



DIOCESE OF SIOUX CITY

HISTORIAL

Nacionalmente, el abuso de niños y de otros por el clero católico se ha publicado extensamente y es muy probable que continúe siendo anunciado por los medios de prensa. La revelación horrenda del gran jurado de Pennsylvania en el 2018, de aproximadamente 300 sacerdotes que fueron acusados de abuso sexual de alrededor de 1,000 niños durante 70 años, pronto fue seguida por la resignación del Cardinal Theodore E. McCarrick, el arzobispo anterior de Washington, D.C., que ha sido acusado de abuso sexual de sacerdotes y de seminaristas jóvenes, así como menores de edad.

La Diócesis de Sioux City no ha sido inmune de tales alegaciones que han ocurrido en casi todas las diócesis Americanas (y muchas diócesis en otros países). Recientemente, han salido informes en los medios que cuestionan la dirección de la diócesis sobre alegaciones y la falta de compartir la información ampliamente. Estas historias están centradas alrededor de un anterior sacerdote diocesano quien, en 1986, admitió de haber abusado de 50 menores durante su asignación sacerdotal en Sioux City. Él se mudó a Albuquerque, New México, pero se reubico en centro del retiro en Fort Dodge, Iowa, lo cual generó cobertura significativa de los medios de prensa. Él ahora vive fuera del estado.

Preguntas de los miembros de esta diócesis, así como de los medios de prensa, subrayan la necesidad de que el liderazgo de la Diócesis de Sioux City sea más transparente, abiertas y responsables con respecto a las alegaciones creíbles del abuso sexual de menores por parte de un sacerdote. Por lo tanto, las alegaciones investigadas por La Junta de Revisión Diocesana desarrollaron la lista de sacerdotes con alegaciones creíbles, y el Obispo Nickless estará hablando de esta materia con los medios de prensa, los miembros de la diócesis, y el público en general.

DALLAS CHARTER

A pesar de las revelaciones actuales reportadas en los medios de prensa, la mayoría de los casos de abuso sexual de menores por el clero ocurrió antes de 1985. Los funcionarios de la Iglesia en ese tiempo fueron lentos en reconocer el problema, pero en su junta general de junio del 2002 en Dallas, la entidad de la Conferencia de Obispos Católicos de los E.E.U.U., aprobó el Estatuto para la Protección de los Niños y Jóvenes, comúnmente referidos como el Dallas Charter.

Sus mandatos principales para todas las diócesis americanas incluían:

- Cero tolerancia hacia el abuso sexual contra menores
- El reporte obligatorio a las autoridades civiles

- La creación de un Junta de Revisión en cada diócesis
- No habrá ningún acuerdo financiero en secreto
- Una variedad de directivos para ayudar a la víctimas en su sanación

LA JUNTA DE REVISIÓN DE LA DIÓCESIS DE SIOUX CITY

Cada acusación de abuso o de la mala conducta sexual que recibimos se reporta a las autoridades locales y la Junta de Revisión Diocesana. La Junta de Revisión Diocesana consiste primordialmente de laicos, incluyendo individuos del orden público, del sistema judicial, atención médica, y de otros. Una vez que se haya hecho una alegación, la Junta de Revisión Diocesana repasa los hechos y puede hacer un llamado para que se haga una investigación. Dependiendo de los resultados, la Junta de Revisión Diocesana hará la determinación si una alegación es creíble o no creíble.

Si la alegación implica a un sacerdote actualmente asignado a una parroquia, el obispo suspenderá al sacerdote de su servicio hasta que las autoridades locales y la Junta de Revisión Diocesana terminen sus investigaciones respectivas. Hace aproximadamente un año, hubo una alegación contra un sacerdote quien fue suspendido, pero la alegación fue encontrada no creíble por la autoridad local y la Junta de Revisión Diocesana.

LOS SIGUIENTES INDIVIDUOS FORMAN LA JUNTA DE REVISIÓN DIOCESANA

Miembros votantes:

- Amy Bloch, LISW, CADA
- John Ackerman
- Martha Burchard, R.N.
- Joe Frisbie
- Mary Hanno
- Mark Prosser
- Verna Welte, R.N.

Miembros de Recursos (no-votante):

- S.E.R. Mons. R. Walker Nickless
- Rev. Bradley C. Pelzel, Vicario General y Moderador
- Michael Ellwanger, Consejero Legal
- Dan Ellis, Coordinador del Ambiente Seguro Diocesano
- Susan O'Brien, Directora del Desarrollo y Comunicaciones

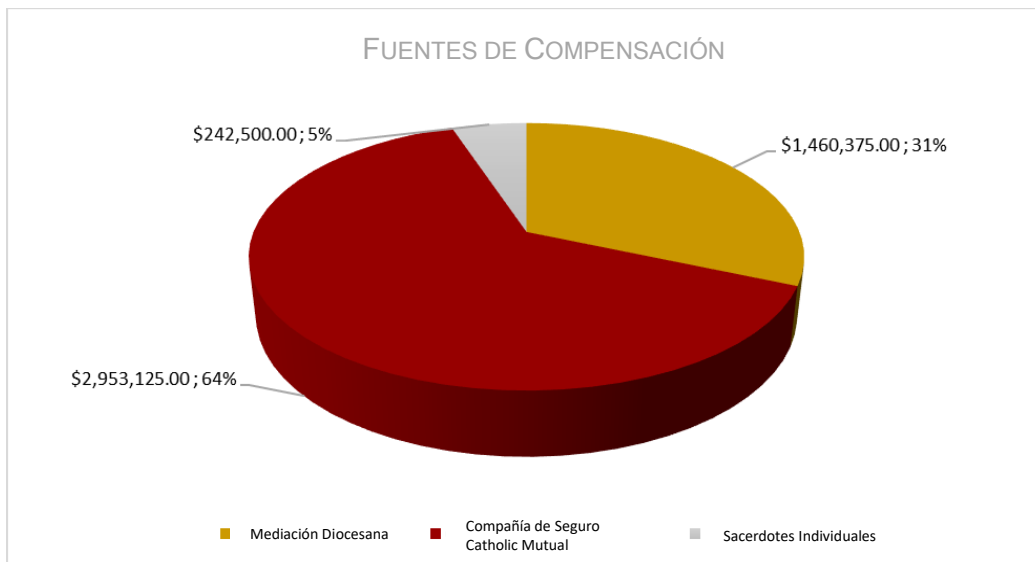
COORDINADOR DE ASISTENCIA A LAS VÍCTIMAS

El Dallas Charter hizo un llamado para que cada diócesis creara la posición del Coordinador de la Asistencia a Víctimas. La coordinadora de Asistencia a Víctimas de la Diócesis de Sioux City es Angie Mack, experta en el área de abuso sexual de menores y empleada por MercyOne Siouxland. Angie no es empleada diocesana, ni católica. Los informes que ella recibe son

reportados a la Junta de Revisión Diocesana y al Señor Obispo. Ella puede ser contactada a los números telefónicos; 1-866-435-4397 o 712-279-5610.

ACUERDO

Cuando se presenta una víctima y hace una alegación, la Iglesia intenta ayudar en su proceso de sanación. Comprensiblemente, algunas víctimas no desean recibir la orientación o asesoramiento de un miembro del clero. A partir del 2002 hasta hoy, la Diócesis de Sioux City, su compañía de seguros (Catholic Mutual) y los sacerdotes individuales han compensado a 58 demandantes, \$4,655,500, más los gastos adicionales de asesoramiento. Estos pagos se han informado generalmente por medio de diferentes medios de prensa.



LA LISTA DE LA DIÓCESIS DE SIOUX CITY

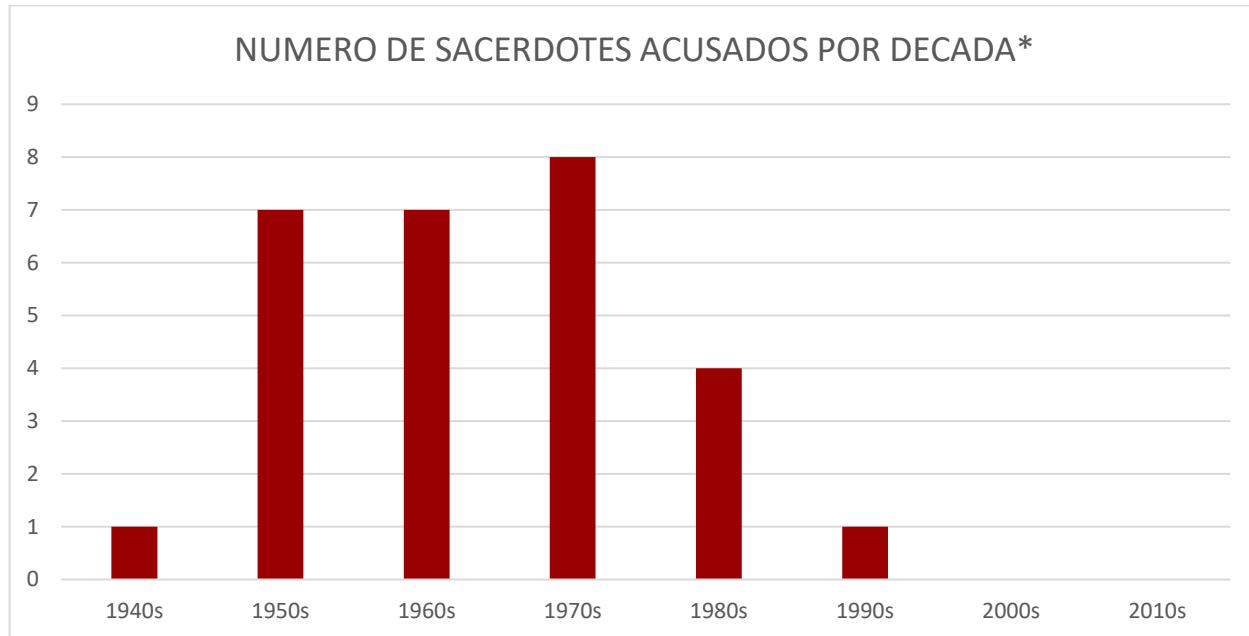
La Diócesis de Sioux City ha publicado nombres de los sacerdotes que han sido acusados de manera creíble. La lista incluye 28 nombres. La lista originalmente contuvo 29 nombres; sin embargo, la diócesis recibió la notificación que uno de los sacerdotes ha apelado a Roma, y por lo tanto su información está siendo retenida pendiente a una resolución. La primera alegación creíble ocurrió en 1948; el más reciente en 1995. Un estimado de 515 sacerdotes ha trabajado en la diócesis desde que fue fundada en 1902. Más de la mitad de los sacerdotes acusados tiene una acusación creíble de solamente una persona.

Ha sido doloroso preparar esta lista. Asimismo, es probable que la lista no esté completa y se basa en las denuncias presentadas por las víctimas. Puede haber víctimas adicionales que todavía no han hecho una denuncia de abuso cometido desde hace años. Ha sido un desafío determinar todos los hechos relacionados con cada caso porque la mayoría de los sacerdotes han fallecido y algunos de los abusos que se alegan, ocurrieron hace más de 50 años.

La lista es de sacerdotes acusados, no condenados, de abuso. Las acusaciones contra los sacerdotes que no implicaban abuso sexual con un menor de edad no son incluidas en la lista. Sacerdotes con alegaciones del abuso sexual de los menores que la Junta de Revisión

Diocesana determino estar “dentro del campo de la posibilidad”, la definición más amplia usada por cualquier diócesis, fueron incluidos. La diócesis está trabajando con las autoridades civiles y de la iglesia para determinar las respuestas civiles, religiosas y legales apropiadas para todos los sacerdotes quienes están en la lista.

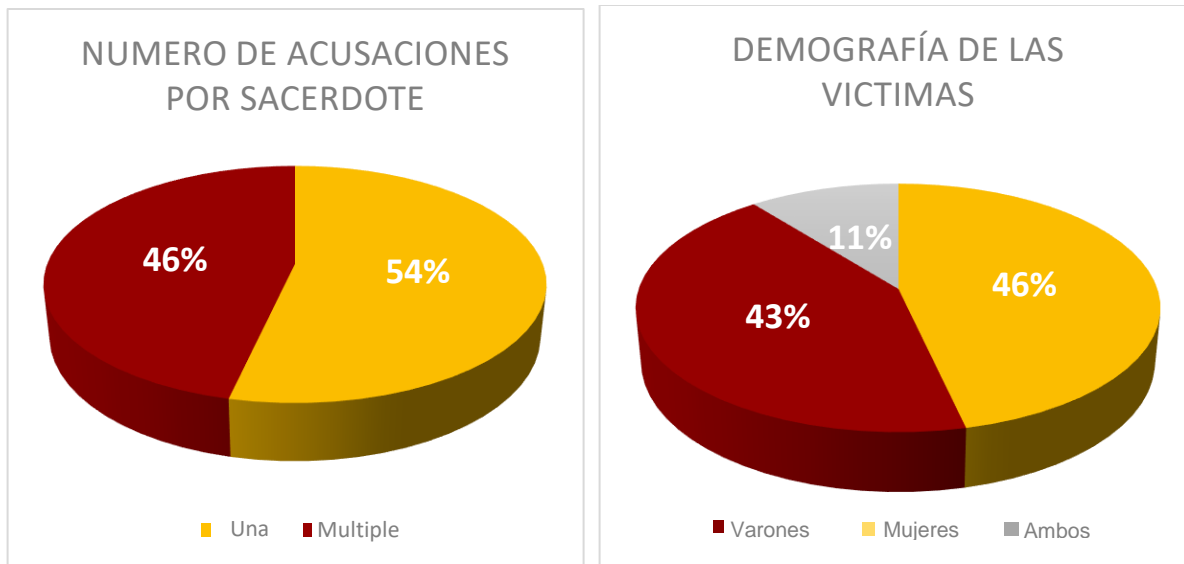
Hay 28 nombres en la lista. Veintidós de estos individuos han muerto, cinco viven fuera del estado, y un individuo dejó el sacerdocio y todavía vive en Iowa.



* *Algunos sacerdotes fueron acusados de abusos abarcando varias décadas.*

La gráfica muestra el número de sacerdotes, por década, que han sido acusados de abuso sexual (conducta sexual de un miembro del clero contra un menor). Esto significa que la Junta de Revisión Diocesana consideró toda información objetiva que estuviera disponible, incluyendo la consistencia de testimonios de los testigos, la exactitud de los detalles, como la ubicación del acusado en el momento en que se dice que la acusación ha ocurrido y pruebas físicas. Además, la Junta consideró otras pruebas corroborantes de expedientes u otros posibles testigos.

La gráfica muestra, por ejemplo, que, en la década de 1960, siete sacerdotes fueron acusados de haber abusado de menores. En la década de 1970, ocho sacerdotes fueron acusados. Una caída precipitosa ocurrió en el número de sacerdotes acusados por primera vez después de la década de 1970. Solamente un sacerdote ha sido agregado a la lista desde la década de 1980.



Quince de los sacerdotes tenían una acusación de abuso sexual creíble en contra ellos, y 13 tenían múltiples acusaciones. Se acusó a trece sacerdotes de abusos sexuales que involucraban a víctimas del sexo masculino, doce de los abusos que involucran a víctimas del sexo femenino y tres de abusos que involucran a ambos sexos. En general, hubo 106 denuncias creíbles de abuso sexual.

PERSPECTIVA HISTÓRICA

El Dallas Charter también creó una Junta de Revisión Nacional, que entre otras cosas se le asignó la responsabilidad de supervisar la finalización del estudio de las causas y el contexto de la crisis. La Junta contrato con el Colegio de John Jay en Justicia Criminal de la Universidad de la Ciudad de Nueva York para llevar a cabo la investigación. Ellos emitieron su informe en el 2004, reporte que usted puede ver en el siguiente link: (www.usccb.org/issues-and-action/child-and-youth-protection/upload/)

Entre sus principales hallazgos:

- El número total de sacerdotes americanos con acusaciones desde 1950 a 2002 fue 4,392 de un total de 109,694 sacerdotes que sirvieron en el ministerio en algún momento durante ese tiempo. Eso equivale al 4 por ciento de los sacerdotes en el ministerio.
- Muchos de los sacerdotes acusados murieron antes de que se pudieran tomar medidas contra ellos, y muchos casos de abuso no fueron denunciados.
- Hubo un aumento en las incidencias hasta finales de la década de 1970, seguida de una fuerte disminución en 1985.
- Muchos sacerdotes acusados comenzaron sus años de abuso después de ser ordenados, en momentos de mayor estrés laboral, aislamiento social y disminución de contacto con sus compañeros. En general, pocas estructuras, como la asesoría psicológica y profesional, estaban disponibles para ayudarles con las dificultades que experimentaban. Muchos sacerdotes abandonaron la práctica de dirección espiritual después de sólo unos pocos años de su ordenación sacerdotal.

CONCLUSION

Nuestro enfoque principal está en las víctimas, quienes eran niños o jóvenes en el momento del abuso. Como sabemos de los evangelios, Jesús tuvo un gran amor por los niños. Pero también reconocemos que la crisis del abuso sexual del clero ha sido devastadora para los sacerdotes, los diáconos, los seminaristas y las personas religiosas. Y ha sido particularmente doloroso para los laicos, muchos de los cuales han sido entristecidos o enojados o que han abandonado la iglesia debido al escándalo.

Al publicar esta lista, es el comienzo de un nuevo capítulo en la historia de nuestra diócesis. Queremos introducir un clima de apertura y transparencia que resulte en la protección de nuestros jóvenes y responsabilidad del clero y de los líderes eclesiales. Como líderes en la fe, debemos hacer todo lo posible para reparar y ayudar a remediar los pecados de nuestra iglesia, y también estamos comprometidos a minimizar las posibilidades de repetirlos.

Nuestra esperanza es que la publicación de los nombres de los sacerdotes acusados de manera creíble ayude a las víctimas y a la iglesia en el proceso de sanación.

Seguiremos actualizando la lista a medida que más víctimas den un paso al frente y hagan una acusación. Sólo a través de ser transparentes y responsables podemos empezar a sanar y avanzar juntos.

Pedimos perdón y sus oraciones para que haya sanación y recupere la confianza en el amor que Dios nos da sin límite.